

## Cuando los niños investigan a los investigadores

José Ignacio Uribe  
Coordinador Expediciones al conocimiento



Conversando con Carlos Mario Henao en el encuentro *¿Cómo funciona el cerebro?*

**Un Blackberry, un helado light, un bombillo ahorrador, un par de tenis, el aire acondicionado y el motor de un carro tienen algo en común: son productos de la ciencia.**

Durante siglos, científicos de diversas áreas han construido los conocimientos que permiten la existencia de los objetos que utilizamos a cada instante. Además

han dado forma a muchas de las ideas que tenemos sobre el mundo.

La ciencia está presente en nuestras vidas, por eso podemos decir que a los no-científicos nos conviene estar familiarizados con ella, especialmente si queremos participar de manera activa y consciente en las decisiones que se toman por el bien común.

Y esto lleva a la pregunta: ¿vale la pena acercarnos desde niños al trabajo de los investigadores? El primer argumento que se me ocurre a favor, es pen-

sar que los niños de hoy tomarán las decisiones en 20 o 30 años, y tal vez tengan más herramientas para hacerlo si desde temprana edad ganan comprensión de las formas en que nuestra civilización se sirve de la ciencia. El segundo está relacionado con el primero: la práctica científica enseña a dudar, a no dar por cierta una idea sin someterla a un cuidadoso examen que parta de la realidad, y esto estimula el desarrollo de una postura crítica y analítica.

### ¿Y cómo lo estamos haciendo?

En las últimas cuatro décadas, en el mundo han surgido diversas iniciativas que buscan abrir espacios de contacto entre el trabajo de los investigadores y los niños. De manera general se podrían clasificar en cuatro: museos interactivos de ciencia, publicaciones de divulgación científica, actividades de investigación para niños y actividades que permiten la interacción directa entre niños e investigadores.

Los museos interactivos y las publicaciones de divulgación son iniciativas que tienen un mayor recorrido en el ejercicio de llevar el conocimiento científico al público en general. Ambos coinciden en facilitar el acercamiento a los principios y saberes básicos de la ciencia.

Las actividades de investigación para niños han ganado fuerza en la última década. En Colombia está el programa Ondas de Colciencias, la Feria de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, Pequeños Científicos, entre otros. En el resto del mundo se destacan: ISEF (Estados Unidos), *La main à la pâte* (Francia), FEBRACE (Brasil) y *Google Science Fair*. Este tipo de

iniciativas ponen a los niños en acción con un trabajo continuado que por lo general dura más de un año y que en muchos casos cuenta con el acompañamiento de investigadores.

Los programas que permiten la interacción directa entre niños e investigadores son los más recientes y la “universidad de los niños” es uno de estos. Surgido en países germanos, es un modelo que rápidamente se ha replicado en varias ciudades de Europa y el mundo. Por lo general se trata de abrir las puertas de universidades y centros de investigación para que los niños puedan interactuar con los investigadores en talleres, conferencias y excursiones.

En la Universidad de los niños EAFIT las actividades se han nutrido de dos tipos de iniciativas: las que llevan a los niños a investigar y las que les permiten interactuar directamente con investigadores. En **Encuentros con la pregunta**, niños entre los 7 y los 13 años han compartido reflexiones con un investigador a partir de una pregunta que los reúne. Y en **Expediciones al conocimiento**, la segunda etapa, han planteado proyectos para investigar en sus temas de interés.

Sin embargo, en el último año hemos identificado la necesidad de lograr una interacción más directa entre investigadores y niños, particularmente en Expediciones. Con esto viene una pregunta que sigue vigente y que será el reto que guiará nuestro trabajo el próximo año: ¿cómo lograr mayor cercanía entre los ejercicios investigativos de los niños y los de los investigadores? ●

